

Devocional del día

24 de Marzo

¡Solamente di la Palabra!

Por Riqui Ricón*

Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis (Mat 21.20-22).

En este específico tiempo de la historia humana, no solamente es interesante, sino vital, que comprendas la importancia de la función que la FE tiene en tu vida. La FE es la fuerza espiritual más poderosa del universo y se encuentra a entera disposición de TODAS y TODOS las Hijas e Hijos de Dios Nacidos de Nuevo.

¿Puede alguien recibir todo lo que pide en oración? ¡Claro! Jesús lo dijo así. Sólo tienes que comprender que la FE fluye de la Palabra de Dios, pues es inherente, totalmente dependiente, a Ella.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan (He 11.6).

Es cierto que sin FE es TOTALMENTE imposible agradar a Dios, la buena noticia es que a Dios se le puede agradar, que existe un camino, una forma, una manera, para agradar al dueño y Señor del Universo, y esto es, mediante tu FE.

¡Dios es galardonador de aquellos que le buscan! Y, de acuerdo a la Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, tú, mi amada(o), le vas a encontrar.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mat 7.7-8).

Existe otra fuerza igualmente poderosa, pero COMPLETAMENTE OPUESTA a la FE, y es el temor, el miedo. El temor a que Dios no te escuche por alguna razón, a no ser digno, a que la Biblia no sea verdad, a la pobreza, a la enfermedad, a la muerte, etc., etc. La FE fluye de la Verdad, que es la Palabra de Dios. El miedo y el temor son el fruto de escuchar y atender las palabras de engaño y de mentira.

Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí (Gen 3.8-10).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

El miedo y el temor producen la duda e incredulidad en tu corazón, con las cuales tu FE es anulada.

Cuando Jesús caminaba sobre las aguas de un mar embravecido, Pedro le solicitó *si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?* (Mat 14.28-31).

Nota que son las circunstancias, las que percibes de la realidad con tus sentidos, las que producen temor para hacerte dudar de la Palabra de Dios. Pedro ya tenía una buena idea de que la FE estaba ligada a la Palabra de Jesús, por ese motivo le solicitó *manda que yo vaya a ti sobre las aguas.*

Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado. Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? El entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio (2 R 5.10-14).

Como en el caso de Amán y Eliseo, uno de los problemas, con algunos creyentes, es que están más dispuestos a creer a declaraciones vehementes o a manifestaciones físicas del poder de Dios que a la simple hermosura de Su Palabra:

Y él dijo: Ven.

Recuerda siempre que el pecado original no fue la desobediencia sino la incredulidad a la Palabra de Dios, a lo que Él había dicho, que fue contrapuesto por lo que la serpiente les dijo. Esto, y no otra cosa, fue el pecado original, el cual dio a luz la desobediencia. Puedo imaginar a Eva, en esos momentos, llena de temor y duda, pensando en su corazón: “Dios nos dijo esto, pero este bicho raro dice otra cosa, ¿quién de los dos dirá la VERDAD? ¿A quién de los dos le voy a CREER?”

¿Te das cuenta porque la fe viene de escuchar y creer la Palabra de Dios, que es la Verdad, mientras que el temor y la duda surgen de escuchar y creer las voces de mentira? El



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

centurión romano le dijo a Jesús, *Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe* (Mat 8.8-10).

Jesús se maravilló de la FE de este romano, que fluía del conocimiento que un soldado tiene de la Palabra de Autoridad. La Biblia es la Verdad, pues es la Palabra de Dios y la Autoridad Máxima de todo el Universo, de lo visible y de lo invisible.

Lo realmente fabuloso, de acuerdo a la Biblia, que es la palabra de Dios, y no miente, es que, tu Dios y Padre, al Amarte y redimirte por medio de Su Hijo Jesucristo para hacerte Hija(o) Suya(o), YA TE HA DOTADO de esa medida de fe en Cristo Jesús.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, hoy te doy gracias, pues entiendo que, además de ser justificado por la sangre de Jesús y perdonado de todos mis pecados por Tu Amor, Tú me has hecho un(a) Hija(o) Tuya(o) llena(o) de FE. Hoy sé que puedo confiar totalmente en Tú Palabra. Me propongo, con Tu ayuda, Espíritu Santo, hacer de la Biblia la norma máxima de mi vida; la pondré en mi mente, boca y corazón, pues sé que en ella está el poder para creer. Sé también que, como a Josué, por atender Tu Palabra, me irá bien y haré prosperar mi camino. Y aunque hoy esté enfrentando problemas y aflicciones, yo declaro en Tu nombre Jesucristo que saldré adelante en libertad y victoria, en salud y prosperidad pues escrito está acerca de mí que en todas las cosas soy más que vencedor(a) por medio de Aquel que me ama, Cristo Jesús. Resisto y hecho fuera de mi vida toda enfermedad, pobreza, tristeza, depresión, soledad, temor y angustia. Cubro todo mi ser, espíritu, alma y cuerpo, con la Sangre de Jesús y llamo y recibo toda la salud, amor, paz y gozo que Tú, Jesucristo, compraste para mí al morir en la cruz. ¡Soy sana(o)! ¡Soy libre! ¡Soy un(a) Hija(o) de Dios Nacida(o) de Nuevo! Gracias a Ti, Señor Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)

Devocional del día

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura “La Biblia en un año” y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: [A Través de La Biblia En Un Año \(palabradehonor.org\)](http://palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Marzo 24

Mat 21.1-27 / Núm 17-18 / Ecl 11

San Mateo 21.1-27

La entrada triunfal en Jerusalén

(Mr. 11.1–11; Lc. 19.28–40; Jn. 12.12–19)

21

¹Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos, ²diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos. ³Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará. ⁴Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo:

⁵ Decid a la hija de Sion:
He aquí, tu Rey viene a ti,



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Manso, y sentado sobre una asna,
Sobre un pollino, hijo de animal de carga.^a

⁶Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; ⁷y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima. ⁸Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino. ⁹Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna^b al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!^c ¡Hosanna en las alturas! ¹⁰Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? ¹¹Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Purificación del templo

(Mr. 11.15–19; Lc. 19.45–48; Jn. 2.13–22)

¹²Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; ¹³y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada;^d mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.^e

¹⁴Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. ¹⁵Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, ¹⁶y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis:

De la boca de los niños y de los que maman
Perfeccionaste la alabanza?^f

¹⁷Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.

Maldición de la higuera estéril

(Mr. 11.12–14, 20–26)

¹⁸Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. ¹⁹Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. ²⁰Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera? ²¹Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.^g ²²Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

^{a a} **21.5:** Zac. 9.9.

^{b b} **21.9:** Sal. 118.25.

^{c c} **21.9:** Sal. 118.26.

^{d d} **21.13:** Is. 56.7.

^{e e} **21.13:** Jer. 7.11.

^{f f} **21.16:** Sal. 8.2.

^{g g} **21.21:** Mt. 17.20; 1 Co. 13.2.



Devocional del día

La autoridad de Jesús (Mr. 11.27–33; Lc. 20.1–8)

²³Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad? ²⁴Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas. ²⁵El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? ²⁶Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta. ²⁷Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.¹

Números 17-18

La vara de Aarón florece

17

¹Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: ²Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. ³Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada jefe de familia de sus padres tendrá una vara. ⁴Y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. ⁵Y florecerá la vara del varón que yo escoja, y haré cesar de delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros. ⁶Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, en total doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos. ⁷Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio.

⁸Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. ⁹Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara. ¹⁰Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio,^a para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran. ¹¹E hizo Moisés como le mandó Jehová, así lo hizo.

¹²Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. ¹³Cualquiera que se acercare, el que viniere al tabernáculo de Jehová, morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?

Sostenimiento de sacerdotes y levitas

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Mt 20.34-21.27). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

^a **17.8–10:** He. 9.4.



Devocional del día

18

¹Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio. ²Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio. ³Y guardarán lo que tú ordenes, y el cargo de todo el tabernáculo; mas no se acercarán a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros. ⁴Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo; ningún extraño se ha de acercar a vosotros. ⁵Y tendréis el cuidado del santuario, y el cuidado del altar, para que no venga más la ira sobre los hijos de Israel. ⁶Porque he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de reunión. ⁷Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.

⁸Dijo más Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también el cuidado de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo. ⁹Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas, reservadas del fuego; toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación por el pecado de ellos, y toda expiación por la culpa de ellos, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos. ¹⁰En el santuario la comerás; todo varón comerá de ella; cosa santa será para ti. ¹¹Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel, he dado a ti y a tus hijos y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; todo limpio en tu casa comerá de ellas. ¹²De aceite, de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán a Jehová, para ti las he dado. ¹³Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán a Jehová, serán tuyas; todo limpio en tu casa comerá de ellas. ¹⁴Todo lo consagrado por voto^a en Israel será tuyo. ¹⁵Todo lo que abre matriz, de toda carne que ofrecerán a Jehová, así de hombres como de animales, será tuyo; pero harás que se redima el primogénito del hombre; también harás redimir el primogénito de animal inundo. ¹⁶De un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por el precio de cinco siclos, conforme al siclo del santuario, que es de veinte geras. ¹⁷Mas el primogénito de vaca, el primogénito de oveja y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son; la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida en olor grato a Jehová. ¹⁸Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la ofrenda medida y como la espaldilla derecha, será tuya. ¹⁹Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo. ²⁰Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

^a **18.14:** Lv. 27.28.



Devocional del día

²¹Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos^b en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. ²²Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran. ²³Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. ²⁴Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.

²⁵Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ²⁶Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda medida a Jehová el diezmo de los diezmos. ²⁷Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar. ²⁸Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón. ²⁹De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos ofreceréis la porción que ha de ser consagrada. ³⁰Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar. ³¹Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión. ³²Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.²

Ecclasiastés 11

11

¹Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. ²Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra. ³Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al sur, o al norte, en el lugar que el árbol cayere, allí quedará. ⁴El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.

⁵Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas.

⁶Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno.

⁷Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; ⁸pero aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuértese sin embargo que los días de las tinieblas serán muchos. Todo cuanto viene es vanidad.

Consejos para la juventud

^{b b} **18.21:** Lv. 27.30–33; Dt. 14.22–29.

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Nm 16.50-18.32). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Devocional del día

⁹Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

¹⁰Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad.³

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Ec 10.20-11.10). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor